

# Nuestro cinema

Título: El escenario en el cinema soviético

Autor/es: Solsky, Watzlaw

Citar como: Solsky, W. (1932). El escenario en el cinema soviético. Nuestro cinema. (2):37-38. <http://hdl.handle.net/10251/113220>

Documento descargado de: <http://hdl.handle.net/10251/113220>

Copyright: Todos los derechos reservados.

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



UNIVERSITAT  
POLITÀCNICA  
DE VALÈNCIA

**FilmoTeca**  
de Catalunya

# EL ESCENARIO EN EL CINEMA SOVIÉTICO\*

Lo primordial, la base, lo más importante en todo film, es el escenario. Es al film soviético a quien pertenece haber reconocido primeramente esta verdad simple y el haber sacado las consecuencias sucesivas. No hay duda alguna, que la ascensión de la cinematografía soviética y su nivel artístico elevado es debido, ante todo, a este reconocimiento.

¿Cómo se produce el escenario manuscrito de cada film soviético y qué sucede con él hasta que llega a cristalizar en un film?

Al responder a esta cuestión es necesario constatar como principio que el cinema soviético no es un cinema basado en las «estrellas». El escenario no será, en ningún caso, escrito por autores designados. Tampoco será hecho por «régisseurs» preparados de antemano. Solamente cuando la idea fundamental sea elegida, es cuando el realizador será llamado al trabajo. Y no es más que cuando el escenario está terminado que los actores serán contratados.

En el estado de la economía planificada, la cinematografía se encuentra, naturalmente, bajo el control del Estado. En la «Soyouzkino», que engloba a todas las sociedades de producción soviética, se desarrolla anualmente un vasto plan de temas. La preparación de este plan dura habitualmente varios meses. En este trabajo participan las organizaciones de creadores de films, las de los escritores, representantes del comisariado de Instrucción Pública y otras administraciones.

Después que el plan anual de temas es aceptado por la «Soyouzkino» existe ya un valor obligatorio para todas las sociedades de producción de U. R. S. S. Pero mientras que los temas para los films instructivos y culturales son fijados con toda precisión para todo el año, para los films recreativos no se trazan más que las líneas generales, de conjunto. El año pasado, todavía los temas e ideas fundamentales de los films recreativos, fueron estrictamente dibujadas, igualmente previstas. El plan de temas para el año 1932, se desvía de este método. Este año, se quiere producir una buena cantidad de films cómicos y satíricos. Un nuevo género — el folletón cinematográfico — debe ser cuidado particularmente. Las nuevas formas de vida, crecidas sobre el suelo de la nueva estructura económica, deben ser reflejadas en el film recreativo, al que se le concede una gran importancia para la formación verdaderamente artística de las materias. La elección de estas materias, por ahora, se deja a la disposición y a la elección de los autores.

Sin embargo, no se acepta de los autores más que resúmenes muy breves. Estos resúmenes — cuatro o cinco páginas escritas a máquina como máximo — son examinados — para su aplicación — por el departamento dramático (grupos de dramaturgos empleados en forma estable y permanente: «escenaristas»). Este grupo, generalmente, está constituido por los antiguos discípulos del departamento del escenario de la Universidad del cine. Como el trabajo de los escenaristas es de gran responsabilidad, éstos no deben considerar terminada su instrucción al acabar sus cursos en la Universidad del cinema. Están obligados a trabajar en los círculos de Instrucción. Y no está desprovisto de interés el hecho de que todos estos escenaristas reciben de la «Soyouzkino» honos especiales que les permiten adquirir, con una gran rebaja de precio, todos los libros que se publican en la Rusia Soviética.

Una vez que el curso expuesto es aceptado, comienza el trabajo llamado «exposición literaria». Esta exposición está escrita casi siempre por el autor. El escenarista especializado solamente participa en el trabajo como consejero técnico.

A continuación «la exposición literaria» es leída públicamente en una reunión de obreros y empleados de la misma fábrica en que se desarrolla la acción. Si, por ejemplo, la figura principal del film es un obrero metalúrgico, entonces el autor y su colaborador técnico (escenarista), pasan a una reunión de obreros metalúrgicos convocada especialmente a este fin. Cuando se trate de un medio de guardias rojos, de campesinos, de ingenieros, etc., se procederá de igual forma. Y cuando el asunto tratado en el escenario se base sobre temas históricos u otros en los que no se pueda encontrar un auditorio especial en este sentido, se convoca una reunión mixta de obreros y empleados de distintas categorías y clases.

Después de la lectura del resumen o exposición, tiene lugar una discusión que, muchas veces, dura varias horas. En ella se hacen objeciones, se discute el asunto, se critica el tema y, al mismo tiempo, se hacen nuevas proposiciones. Debido a este método el autor recibe una gran cantidad de material que le ofrece nueva información y que le ayuda en la formación viva y verídica de la materia que trate. No es tampoco raro el que se lea dicho resumen en muchas reuniones, y, casi siempre, en una que se convoca especialmente entre los elementos y obreros técnicos de la fábrica en que se ha de realizar el film. (En U. R. S. S. se entiende por fábrica de películas el estudio en donde se rueda, los laboratorios en donde se revelan los negativos y se tiran las copias...) En esta reunión participan los obreros y los empleados, así como los elementos de la administración. Los «régisseurs», los operadores, los actores, empleados en U. R. S. S. constantemente, percibiendo salarios mensuales bajen o no todos los días, están también presentes en estas reuniones.

Después se hace el escenario o «libro para filmar». Muchas veces el director no toma parte todavía en este trabajo. Él será llamado más tarde, cuando se haya transformado el escenario en «libro de mise en scène». Pero tampoco ahora será excluido el autor. Por el contrario: no está obligado solamente a participar en este trabajo, sino que se le exige que continúe trabajando y colaborando con el autor hasta que el film está casi completamente impresionado. Si éste no puede permanecer en el estudio por una razón cualquiera, entonces trabaja junto al realizador el escenarista que ha intervenido en la realización del «découpage». De todas formas, el autor debe constantemente estar representado en el estudio. El film, una vez terminado, y antes de ser presentado al público, será proyectado ante los empleados y obreros de la fábrica en cuestión, en donde se establecerán nuevas discusiones. No será más que después de las rectificaciones o cambios que hayan podido surgir cuando el film será presentado a la administración de la «Soyouzkino». Es necesario añadir que el porcentaje de films rechazados por esta institución es bastante grande, y que éstos jamás serán proyectados en público. Sin embargo, se parte del punto de vista de que es mejor perder el capital invertido en un film rechazado que presentarlo a un público a quien no satisface en sus exigencias políticas y artísticas.

El número de realizadores de películas en U. R. S. S., es relativamente grande, en comparación con el resto de Europa o de América. La mayoría de los mismos no vienen al cinema desde el teatro o la literatura. Son más bien viejos periodistas. O casi siempre jóvenes escritores que trabajan en los círculos de distintas y diferentes organizaciones cinematográficas. Estos círculos existen en las fábricas, en los talleres, en el Ejército Rojo, en los centros de campesinos... Y la mayor parte de las veces, estos jóvenes escritores han sido dirigidos e instruidos cinematográficamente por los escenaristas empleados permanentemente.

Para finalizar, he aquí algunas cifras sobre los honorarios de los autores. Por los escenarios no se paga en la U. R. S. S. cantidades fabulosas. El precio medio es el de mil rublos. Además, el autor recibe un 1 por 100 de los ingresos brutos del film. Está interesado también en su aceptación comercial y puede ganar con su escenario tres o cuatro mil rublos como término medio. En muchas ocasiones puede sobrepasarse esta cifra.

W A T Z L A W S O L S K Y